

Problemas de Aprendizaje

Candice Carol Haas Hollingsead

Ningún terapeuta educativo, ningún maestro, ni siquiera un psiquiatra pueden saber cómo se siente uno al tener un niño con problemas de aprendizaje.¹

Durante muchos años los profesionales y legos han luchado por comprender por qué algunos niños tienen problemas sociales y académicos, aún cuando parecen tener una inteligencia

normal. Los padres de estos niños han buscado ayuda en una variedad de fuentes, incluyendo psicólogos, neurólogos, pediatras, fonoaudiólogos, oftalmólogos y kinesiólogos. Como resultado se ha usado muchas etiquetas para describir estos niños: hiperactivos, disléxicos, con daño cerebral, disminuidos

perceptuales y neurológicamente anormales. Esto ha confundido tanto a los especialistas, como a los maestros, a los padres y al público en general.²

Este artículo examinará los siguientes aspectos: *¿Qué son los problemas de aprendizaje? ¿Cuán comunes son? ¿Qué están haciendo las instituciones de educación superior adventista en Norteamérica para atender las necesidades de estudiantes con problemas de aprendizaje? ¿Qué características tiene un programa*

exitoso de ayuda a alumnos postsecundarios? ¿Qué desafíos enfrentan las instituciones educativas adventistas en el área?

¿Qué son problemas de aprendizaje? ¿Cuán comunes son?

El estudio de los problemas de aprendizaje es un campo dinámico y en expansión. La simple definición del concepto ha causado considerable debate, por cuanto ha sido fuertemente influida por opiniones de especialistas médicos, psicólogos, y educadores, con por lo menos once definiciones que han alcanzado reconocimiento oficial.³ Sin embargo, son cinco los puntos que se usa para diagnosticar los problemas de aprendizaje:

- Discrepancia visible entre los logros esperados y los alcanzados;
- Dificultades en tareas académicas o de aprendizaje;
- Estilo desigual de crecimiento en el aprendizaje;
- Disfunción del sistema nervioso central; y
- Problemas de aprendizaje no causados por retraso mental, perturbación emocional, incapacidad física, ambiente adverso o disminución sensorial.⁴

Aún cuando hay desacuerdo sobre las definiciones y métodos de evaluación, no debemos perder de vista el punto esencial. Los problemas de aprendizaje son reales. Lo más importante es descubrir cómo ayudar a nuestros alumnos que tienen este tipo de problemas.⁵ La clasificación es valiosa, pero la tarea pragmática de ofrecer el servicio, es lo crucial.

Se usa varios términos para describir los problemas de aprendizaje en el área académica. Entre ellos:

- Discalculia: Incapacidad para hacer cálculos matemáticos;
- Disgrafía: Incapacidad de recordar cómo escribir el alfabeto o símbolos matemáticos; y
- Dislexia: Incapacidad de leer (asociada con anomalías de origen cerebral).⁶

La mayoría de los educadores concuerdan en que hay grandes variaciones dentro de cada categoría de problemas de aprendizaje. Los individuos afectados por estos problemas muchas veces tienen dificultades sociales y emocionales, tales como baja autoestima, hiperactividad, desamparo adquirido, conducta desordenada, habilidades sociales pobres y

distractibilidad. Otras dificultades incluyen problemas para prestar atención, percepción, solución de problemas y funciones motrices.⁷ La investigación de los subtipos de problemas de aprendizaje están divididos en tres categorías: 1) déficit visual, 2) déficit de lenguaje, 3) disparidad de conducta.⁸

El número de los niños norteamericanos con problemas de aprendizaje diagnosticado continúa creciendo. El Departamento de Educación del gobierno informa que en 1977-78 menos de 800.000 estudiantes (1.8 por ciento de la población en escuelas públicas) recibieron ayuda especializada. En 1995 el informe del Departamento de Educación indica que durante el año escolar 1993-94, 2.400.000 alumnos (5.27 por ciento de la población en escuelas públicas) fueron identificados como teniendo problemas de aprendizaje. Los porcentajes oficiales varían entre 2.34 a 6.24 por ciento debido a diferencias en el criterio de identificación. Los estudiantes con problemas de aprendizaje provienen de todas las edades, grupos étnicos, cultura y niveles socio-económicos.

Los problemas de aprendizaje son la categoría más grande dentro de la educación especial, con un 51.1% del total de casos. Entre los años escolares 1991-1992 y 1992-1993, el número de alumnos en edades de 6 a 21 años con problemas de aprendizaje aumentó en más de 122.000.⁹

La creciente existencia de estudiantes con necesidades especiales, más una reevaluación nacional en EEUU sobre "ambiente menos restrictivo", de acuerdo

a la ley federal, son factores que llevan a las instituciones educativas adventistas a analizar los servicios ofrecidos a esta población especial de alumnos. En la actualidad la mayoría de los alumnos con problemas de aprendizaje asisten a clases regulares. Por esta razón, considerable investigación y atención se ha concentrado en adaptaciones apropiadas y modelos de intervención en la educación general.¹⁰

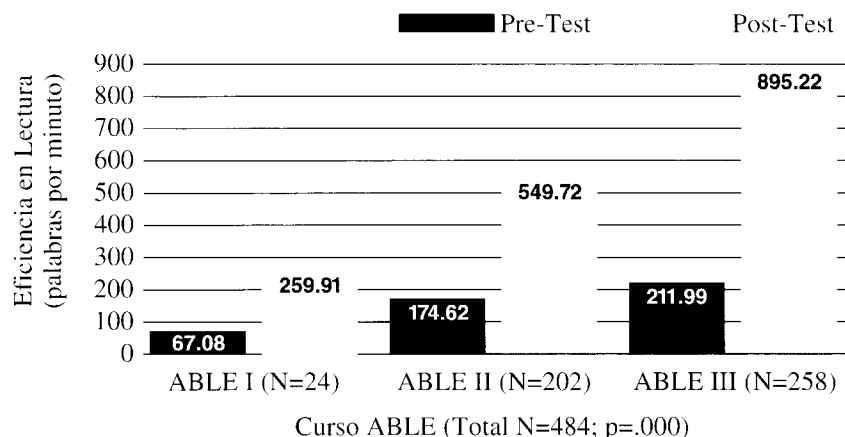
¿Qué están haciendo las instituciones adventistas de educación superior para atender las necesidades de alumnos con problemas de aprendizaje?

En enero de 1997 se envió un cuestionario a los colegios y universidades de la División Norteamericana. Se solicitaba la siguiente información: 1) servicios estudiantiles para individuos con problemas de aprendizaje y 2) entrenamiento de profesores para ayudar a alumnos con ese tipo de dificultades.

Los programas de entrenamiento para profesores que se ofrecen en estas instituciones son variados. Ocho instituciones ofrecen cursos de pregrado en educación especial: Colegio de la Unión del Pacífico (Angwin, California), Colegio de la Unión del Atlántico (South Lancaster, Massachusetts), Colegio de la Unión de Columbia (Takoma Park, Maryland, que incluye su asociación con una universidad pública), Colegio de Oakwood (Huntsville, Alabama), Griggs University /Internacional (Silver Spring, Maryland), Universidad Adventista del Sur (Collegedale, Tennessee) y Colegio de Walla Walla (College Place, Washington). Sólo tres sedes universitarias ofrecen

Tabla 1

Mejora de Eficiencia en Lectura
Pre y Post Tests de Nelson-Denny (1993-1996)



títulos para graduados en educación especial. La Universidad de La Sierra (Riverside, California) ofrece un Master of Arts en educación especial. La Universidad Adventista del Sur ofrece un título para graduados en educación inclusiva, y el Colegio de Walla Walla otorga títulos de Master of Arts en educación especial.

Programas para graduados en lectura son ofrecidos en el Colegio Adventista del Pacífico y en la Universidad de Andrews. Títulos para graduados en campos concomitantes se ofrecen en la Universidad de Andrews (Berrien Springs, Michigan, que también ofrece postgrados), el Colegio de la Unión de Columbia, la Universidad de La Sierra y el Colegio de Walla Walla. El Colegio de la Unión del Atlántico, provee algún curso para graduados en educación especial.

¿A qué se parece un modelo exitoso de intervención postsecundaria?

Vamos a ver un programa en un campus educativo adventista. La Universidad de Loma Linda (Loma Linda, California) tiene un centro de enseñanza y aprendizaje de enorme éxito. El programa comenzado en 1993 ayuda a estudiantes con problemas de aprendizaje diagnosticado, a aquellos "en riesgo" de fracaso y a otros que se están esforzando por alcanzar su potencial. Se facilita el aprendizaje individualizado para cada alumno. Estos son algunos de los comentarios que hicieron aquellos que han tomado los cursos:

"¡Esto es poderoso! Sin exagerar.

Esta clase es la más practica y llena de sentido común, a la que alguna vez asistí. El impacto en el aprendizaje es fenomenal" - docente, Escuela de Enfermería, Colegio de la Unión del Pacífico.

"No alcanzaría a describir lo encantado que estoy por haber tomado este curso. Los medios y recursos que he estado aprendiendo serán invaluablees y me ayudarán a aliviar mucha de la ansiedad que tenía." - estudiante del primer año de Ciencias Paramédicas.

"Estoy maravillado de cuánto más rapidamente puedo leer. Me siento listo a empezar con los rigores de la facultad de medicina. Todo alumno de medicina debería tomar este curso." - estudiante del primer año de medicina.

El centro de enseñanza y aprendizaje ofrece una intervención proactiva en lugar de un trabajo remedial. Los cursos están a disposición de cualquier estudiante para atender diferentes necesidades.

Cursos de lectura, ABE I, II, III, y docente ABE III, maximizan el funcionamiento en las áreas de velocidad, organización, retención y recuperación. Asombrosas mejorías han sido alcanzadas. La Tabla 1 muestra los resultados de los tests pre y post Eficiencia en Lectura Nelson-Denny (velocidad y comprensión) desde 1993 a 1996. Los resultados de los tests de pre y post eficiencia entre alumnos con problemas de aprendizaje indican también un significativo mejoramiento en la lectura entre 1993 y 1995 (ver Tabla 2).

Los cursos de redacción empezaron en 1995-1996 y continúan este año. La

secuencia incluye dos cursos, WRITE I y II, en el que se enseña estructura del lenguaje, habilidades básicas, organización de ideas y experiencias categorizadas. Uno de los servicios especiales ofrecidos por el centro de enseñanza y aprendizaje, son los cursos preparatorios para el ingreso a las escuelas de medicina y odontología. Los resultados de los tests y pruebas de los estudiantes que completaron el curso ABE antes de ingresar a la escuela de medicina, indican resultados mas altos que los del promedio del resto de la clase en bioquímica, anatomía, e histología (ver Tabla 3).

¿Qué desafíos enfrentan las instituciones educativas adventistas ayudando a estudiantes con necesidades especiales?

1. Reducción general de la matrícula y declinación de los recursos financieros.
2. Crecimiento continuo del número de individuos con problemas de aprendizaje.
3. Compromiso de educar estudiantes con leves o moderadas discapacidades en un ambiente cristiano.
4. Requisitos federales.

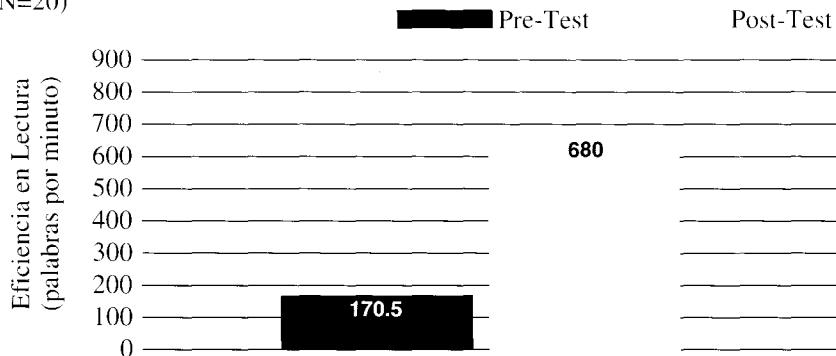
Varios de estos desafíos van más allá del alcance de este artículo. Vamos a tratar dos áreas: requerimientos legales y posibles soluciones. En EEUU dos leyes federales regulan hasta cierto punto los servicios educativos que las instituciones deben proveer para estudiantes con discapacidades. Instituciones educativas que acepten fondos federales están sujetas a dichas leyes. La primera es IDEA (ley educativa para individuos discapacitados), la cual requiere que las escuelas den educación a todos los estudiantes hasta la edad de 21 años, o hasta que consigan el diploma de la escuela secundaria (o lo que ocurra primero). Los alumnos en educación especial IDEA, deben reunir los criterios de categoría para aspirar a ser elegidos (la actual reautorización de IDEA puede cambiar este requisito). Evaluación para clasificación debe ser provista sin cargo.

La segunda ley, es la Sección 504 de la ley de Rehabilitación Federal. Un estudiante que no reúne los criterios para ser elegido para IDEA puede calificar para servicios educacionales especializados bajo la sección 504. Los servicios bajo 504 no tienen edad o nivel académico que los corte. Una persona es calificada como discapacitada si tiene o ha tenido una historia de anomalía física o psíquica que interfiere

Tabla 2

Mejora de Eficiencia en Lectura en alumnos con problemas de aprendizaje diagnosticado (1993-1996)

(N=20)



significativamente con sus actividades normales. Esas actividades son definidas como tareas manuales, caminar, ver, oír, hablar, respirar, *aprender*, y trabajar. El criterio para determinar la elegibilidad bajo la sección 504 es más amplio y más inclusivo que IDEA. Analistas predicen que por causa de estas leyes, decisiones sobre admisiones y expulsiones en escuelas privadas podrían enfrentar un creciente número de dificultades legales.¹¹

Posibles Soluciones

1. Desarrollar un criterio unificado para ser aplicado a la educación superior de la División Norteamericana en lo relativo a IDEA y la Sección 504.

2. Hacer un compromiso unificado para proveer de servicios educativos a estudiantes con leves a moderados problemas de aprendizaje.

3. Servicios modelo de enseñanza y aprendizaje siguiendo programas proactivos, inclusivos, y que ofrezcan pruebas de éxito en base a la información fehacientemente recogida.

4. Unificar los avances de nuestra educación superior en un plan estratégico de amplio espectro, para expandir servicios y posibilidades de capacitación.

Cuando era una pequeña niña en la década de 1960, vivía en North Dakota, donde mi padre era pastor en un distrito rural. Uno de sus miembros de iglesia, Stanley Johanson, era un gigante en estatura y carácter. El invierno había llegado y el heno para el ganado estaba apilado en el corral. El fuego afectó las reservas del heno de Stanley. Sin cortes adicionales de heno para guardar antes de la nieve anunciada, el ganado podía morir. Fue sólo a través de los esfuerzos combinados de la comunidad (adventistas y no adventistas) que suficiente heno fue cosechado para eliminar la amenaza. Como una niña pequeña, ésta fue para mí una revelación al ver lo que puede lograr el trabajo en equipo y el amor de Dios.

Como adventistas tenemos un severo invierno delante de nosotros. Si vamos a sobrevivir, debemos colaborar usando las capacidades de cada uno. Rivalidad y aislamiento deben ser rechazados y cada institución debe contribuir con su vigor para que todos puedan realizarse mejor.

Como madre de un hijo con problemas de aprendizaje, como maestra de educación primaria, intermedia, secundaria y especial, y como profesora de educación especial, desafío a cada

educador adventista a preguntarse: *¿Estoy haciendo todo lo posible para asegurar la mejor educación cristiana a los estudiantes con dificultades?* Dios nos alcanza para ayudarnos sin importar dónde nos encontramos. *¿Haremos algo menos por nuestros estudiantes?* ☺

Candice Carol Haas Hollingsead, recibió su doctorado en educación especial, administración escolar e investigación en la Universidad de Kansas. Actualmente se desempeña como profesora en la Universidad Estatal de Mankato en Minnesota, donde dirige y provee instrucción en programas de educación especial a nivel de estudios de posgrado. Ha enseñado educación especial desde el nivel de educación elemental hasta la escuela de estudios graduados. El Concilio para Problemas de Aprendizaje le otorgó un premio nacional de enseñanza.

REFERENCIAS

1. E. Weis, *Mothers Talk About Learning Disabilities: Personal Feelings, Practical Advice* (New York: Prentice-Hall, 1989), p. 1.
2. Edward L. Meyen, *Exceptional Children in Today's Schools* (Denver: Love, 1996), p. 223.
3. D. D. Hammill, "On Defining Learning Disabilities: An Emerging Consensus," *Journal of Learning Disabilities* 23:2 (1990), pp. 74-84.
4. Meyen, p. 225.
5. Daniel P. Hallahan, James M. Kauffman, y John W. Lloyd, *Introduction to Learning Disabilities* (Needham Heights, Mass.: Allyn & Bacon, 1996), p. 46
6. William N. Bender, *Learning Disabilities: Characteristics, Identification, and Teaching Strategies* (Needham Heights Mass.: Allyn & Bacon, 1995); Hallahan, et al.
7. Cecil D. Mercer, *Students With Learning Disabilities* (Upper Saddle River, N.J.: Prentice-Hall, 1997), p. 24.
8. William N. Bender y L.B. Golden, "Subtypes of Students With Learning Disabilities as Derived From Cognitive, Academic, Behavioral and Self-Concept Measures," *Learning Disability Quarterly* 13 (1990), pp. 183-194.
9. Mercer, p. 25.
10. Meyen, p. 224.
11. S. Corn, *The Answer Book on Special Education Law* (Danvers, Mass.: LRP, 1996).

Tabla 3

Resultados en tres cursos de ciencias de alumnos que recibieron ayuda especial antes de comenzar la escuela de medicina de la Universidad Loma Linda, comparado con el promedio de resultados de sus compañeros (Otoño 1996).

